



A José Antonio

Para Pilar Primo de Rivera, hermana del mártir y continuadora fiel de su doctrina.

Nació, vivió y murió como quien era.
[como un gran español!
torre de mármol refundida en cera
con el alma de flores y de sol.

Y por vivir así, fiero asesino
tronchó el jardín hermoso
dó las ansias de España y su destino
buscaron el reposo.

Y pasa su cortejo triste y mudo
por bosques de oraciones
que escapan de mil pechos pobres, rudos
que ven ya mustias ¡ay! sus ilusiones.

Sangre preciosa, eterna, sangre ardiente
de fresca juventud
cuyo recuerdo es llanto entre la gente
por ser amargo soportar su Cruz.

Tú que de rosas fuiste coronado
por serlo antes de espinos,
mira conque dolor hoy, desvelados,
están estos caminos.

No hubo entre los humanos alma alguna
como la tuya de bondad y arrojo.
por ello es que quizá la casta luna
besa con suave ardor a tus despojos.

El camino recorres apagado
y llantos y quimeras
te sirven como tálamo sagrado
al que dán majestad miles de hogueras.

Te acompañan los lauros inmortales
de tus restos en pos,
y te dicen tus cantos funerales
los susurros de Dios.

Te has marchado, te fuiste, y el dolor
que acompañó tus restos en postrera
despedida, de ansia y de quimera,
es lo que te ha quedado del amor.

Tu fuiste rozagante cual la flor
que cuidó en su jardín la primavera,
tu eras airón glorioso, enredadera
que en espirales sube hasta el Señor.

Espera allá sentado sobre el Cielo
la corona inmortal que de laureles
tejieron para tí, con odio y saña.

Porque al matarte a tí, fué nuestro duelo
vergel que desbordante de claveles
teja en tu corona: ¡Arriba España!

Francisco-Emilio GARCIA

José Antonio y la Cultura

Nuestro estilo falangista nos manda honrar, combatiendo; recordar a los Caídos, persistiendo en línea que trazaron con su vida y confirmaron con su sangre.

Y así, el mejor homenaje que podemos rendir a la memoria de José Antonio, consiste en seguir su alto ejemplo tomando por norma de toda nuestra existencia la clara lección que se desprende de su vida y de su doctrina, hermanadas ambas en maravillosa armonía.



En este artículo nos referimos a su idea de extender el concepto de «Servicio», eje diamantino de la doctrina nacional-sindicalista, a la Cultura. En efecto, José Antonio, superando el largo período de cultura liberal y anárquica, de «torres de marfil», de cientifismo egolátrico, de pedantesco intelectualismo, sentó la rotunda afirmación — del más alto valor normativo para nosotros, — de que la cultura ha de considerarse también fundida entrañablemente en la unidad de destino, que es la Patria. Y lo dijo precisamente de esta suerte, en el I Consejo Nacional del S.E.U. (Abril de 1935): «La Ciencia no puede encerrarse en un aislamiento engreído; ha de considerarse en función de servicio a la totalidad patria».

La afirmación es terminante y tiene tanto más valor cuanto que su concepto doctrinal viene avalado y confirmado por la misma conducta de José Antonio. El — lo deja traslucir claramente en uno de sus escritos — había sentido una fortísima vocación intelectual, una inclinación íntima a las cosas de la ciencia, que, si no se vió seguida de un modo exclusivo, fué debido precisamente a esta noción suya de que no es lícito dedicarse únicamente a una actividad científica, cuando la Patria y el Mundo viven momentos difíciles y coyunturas decisivas.

Por eso, bajó José Antonio al palenque de la política, cuando su gusto y su propensión le hubieran mantenido, sin duda, en las altas regiones de la Ciencia pura; por eso, violentando arraigadas vocaciones, se lanzó a proclamar la verdad de España — luchando con el rubor de las exhibiciones públicas — y a defenderla, en último término, a costa de su vida.

He aquí, camaradas de la F. E. T. y de las J. O. N.-S., una enseñanza que, por venir de quién viene, hemos de tener presente en todo momento.

Como falangistas y españoles, hagamos norma de nuestra existencia este postulado afirmador de que la Ciencia está, también, en función de servicio a la común empresa: a la eterna unidad de destino: a España.

JORGE VILA FRADERA
Delegado de P. P. y P. del S. E. U.
del D. U. de Cataluña y Baleares